

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Tapua: La menstruación como parte de los ciclos de
violencia simbólica**
Producto o presentación artística

María Beatriz Feijóo Tituana

Artes Contemporáneas

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Artes Contemporáneas

Quito, 22 de diciembre de 2016

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE COMUNICACIÓN Y ARTES
CONTEMPORÁNEAS

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

Tapua:
La menstruación como parte de los ciclos de violencia simbólica

María Beatriz Feijóo Tituana

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Deborah Morillo, Master of Arts in Art
Education

Firma del profesor

Quito, 22 de diciembre de 2016

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: María Beatriz Feijóo Tituana

Código: 00111006

Cédula de Identidad: 0705910149

Lugar y fecha: Quito, diciembre de 2016

RESUMEN

La presente tesis hace una reflexión sobre los conceptos de violencia simbólica presentados por Pierre Bourdieu específicamente en relación a la menstruación como tabú. Se analiza las creencias culturales y problemáticas en torno a la menstruación alrededor de diferentes países, y se observa cómo se conecta con los modos de operación de las relaciones de poder en los ciclos de violencia simbólica. Esta investigación sirve como base conceptual para la creación de la obra de arte Tapua, la cual mediante pinturas digitales presenta las similitudes y particularidades de la menstruación a través de culturas basando su estética en el discurso de violencia simbólica.

Palabras clave: menstruación, violencia simbólica, arte, flores.

ABSTRACT

This thesis analyses on the concepts of symbolic violence presented by Pierre Bourdieu specifically in relation to menstruation as taboo. It investigates the cultural and problematic beliefs about menstruation around different countries, and see how it is connected with the operation modes of power relations in the cycles of symbolic violence. This research serves as a conceptual basis for the creation of the artwork Tapua, which through digital paintings presents the similarities and particularities of menstruation in cultures basing their aesthetics on the symbolic violence discourse.

Key words: menstruation, symbolic violence, art, flowers

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	7
Desarrollo del Tema	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1.....	10
Violencia simbólica y menstruación.....	10
Definiciones generales.....	10
Las relaciones de poder.....	11
La menstruación y las relaciones de poder en el espacio cultural y social	13
La menstruación en los medios como actor de poder	15
Capítulo 2.....	18
Introducción a la obra de arte.....	18
Senegal.....	19
Kenya.....	20
Zimbabwe.....	21
Vietnam.....	23
Mexico.....	25
India.....	26
Estados Unidos.....	27
Japón.....	28
Brasil.....	29
Ecuador	30
España.....	32
Francia.....	33
Alemania.....	34
El Caribe	35
Mexico- Estados Unidos.....	36
Capítulo 3	38
Reflexión sobre la obra de arte.....	38
El proceso creativo, los cambios y obstáculos.....	38
Explicación de los detalles de la obra.....	40
El espectador y el formato de exposición.....	49
Conclusiones ¡Error! Marcador no definido.	
Referencias bibliográficas.....	54
Anexo A: Proceso Artístico.....	58

INTRODUCCIÓN

Tabú: “...una cosa puede ser tabú porque es demasiado santa, demasiado sagrada, demasiado buena y pura para ser tocada; hacerlo sería "sacrilegio". Por otra parte, puede ser tabú porque es "sucia" "impura" y una ruptura del tabú contaminaría al ofensor y lo haría también inmundo.” (Alton, 2010)

La violencia de género ha sido un tema de preocupación mundial, pero a pesar de los intentos que se han hecho por minimizar sus efectos, aún es evidente como millones de mujeres siguen siendo víctimas de maltrato físico y psicológico. Aun cuando el mundo es consciente de las millones de muertes de mujeres a causa de prejuicios contra su género, sigue siendo invisibilizado el papel que desempeña la sociedad fuera del círculo de agresores físicos a través de estereotipos, comentarios, creencias y prácticas que se imponen sobre el comportamiento de mujeres y desfavorecen su estabilidad y progreso. Es así que a pesar de no haber sido víctima de agresión física, a través de los años he observado diferentes modos de comportamiento en el que la mujer es puesta en un rol de desventaja. Por esta razón es de mi interés exponer uno de los casos de violencia simbólica que afecta a mujeres alrededor de todo el mundo: el tabú existente en torno a la menstruación.

Con el objetivo de entender cómo opera la violencia simbólica contra la mujer, se hará un primer acercamiento a los conceptos y teorías bases de “violencia simbólica” y cómo éstos conviven con el tema de la menstruación. De esta forma, en el primer capítulo será de sumo valor conocer cómo actúan las relaciones de poder, pues al tener un conocimiento de los actores involucrados en los procesos de violencia simbólica, será posible identificar cómo actúan en los distintos planos sociales. El primer capítulo de la presente investigación, reunirá un contexto claro de la violencia simbólica y cómo los medios y la publicidad entorno a la

temática de la menstruación son actores en este proceso; de la misma forma se expondrán las consecuencias de cómo afecta en el diario vivir la concepción social de la menstruación a adolescente y, adultas hoy en día. Es decir, se logrará identificar cómo la violencia simbólica contra la mujer es parte de la subsistencia de la menstruación como tabú y su operación en espacios públicos y privados.

Una vez definidas las raíces y condiciones bajo las que la violencia simbólica trabaja en la menstruación, así como los actores de poder y las consecuencias de estos procesos, se hará una introducción a la obra de arte y a la investigación específica realizada para abordar el tema. Es decir, se expondrán los diferentes casos tabú en la menstruación que existen alrededor de diversas culturas y nacionalidades. A través de retratos de mujeres de 15 nacionalidades diferentes, la obra Tapua busca crear un espacio de encuentro entre diferentes culturas para identificar cómo se aborda socialmente la temática de la menstruación.

Debido a que el desarrollo de estos retratos en pintura digital tiene como base la investigación específica de las creencias culturales que se manejan en los países de cada una de las mujeres retratadas, el segundo capítulo se concentra en la exposición de las particularidades de estos países: Senegal, Kenya, Zimbabwe , Vietnam, Japón, México, Estados Unidos, Brasil, Ecuador , España, Francia, Alemania, India, México-Estados Unidos, y la región de El Caribe.

En el tercer capítulo, tras un proceso de investigación, se describirán los significados y procesos de desarrollo de la obra artística. Se hablará de cómo surgió la idea de Tapua, cómo fue el desarrollo práctico, material y conceptual de las pinturas digitales, los obstáculos específicos a los que me enfrenté durante el proceso de creación, la forma en que será expuesta la obra final al espectador, y los resultados de lectura que espero como artista. Además se analizará en detalle los elementos usados en la composición de cada pintura para

conocer cómo estos se relacionan con la investigación realizada en el capítulo 2.

Los tres capítulos presentan las siguientes metodologías de investigación: 1) El primer capítulo tendrá base en un proceso de interpretación de teorías de la violencia simbólica tomando las ideas de Pierre Bourdieu principalmente y haciendo una conexión con la práctica social alrededor de la menstruación; 2) el segundo capítulo tomará casos específicos de cada país acerca de la menstruación que se analizan tanto en libros, artículos web y estudios estadísticos; 3) el tercer capítulo hace una descripción del proceso creativo de producción de la obra y una reflexión de los significados encapsulados en la misma.

Por otro lado, en el primer y segundo capítulo se dará respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué es la violencia simbólica? ¿Cómo la menstruación forma parte de los procesos de violencia simbólica en los ambientes sociales? ¿Cómo actúa la publicidad de productos higiénicos para la menstruación en el campo de la violencia simbólica? ¿Cómo la mujer se vuelve cómplice del proceso de violencia simbólica? ¿A qué se enfrentan las mujeres en su período de menstruación en diferentes culturas?

En resumen, dentro de un universo de preocupaciones acerca de los sucesos negativos que atacan socialmente a la mujer, el presente texto tiene como propósito descubrir una parte influyente en este sistema de operaciones de poder con respecto a la menstruación. Tomando la reflexión teórica acerca de la violencia simbólica y en base a la investigación específica de cómo se aborda socialmente al tema de la menstruación en las 15 nacionalidades antes mencionadas, este texto presenta la base para las ideas generadas en el desarrollo de la obra Tapua.

DESARROLLO DEL TEMA

Capítulo 1

La violencia simbólica y la menstruación

Definiciones Generales.

Con el objetivo de descubrir el sistema por el cual se maneja la violencia simbólica contra la mujer es necesario saber diferenciar este tipo de violencia de las otras existentes. Así según la OMS, la violencia de género se refiere a “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico o económico”, enmarcándose en una dinámica relacional abusiva, permanente y estable, caracterizada por la presencia de un patrón de interacción que produce daños (cit. en Álvarez, Sánchez & Fernández, 2012). Es interesante comparar esta descripción con los conceptos de violencia simbólica planteados por Bourdieu, pues aunque ésta pueda estar categorizada dentro de la violencia de género por su factor psicológico, su operación es menos clara y distinta. “La violencia simbólica es más fuerte, entrañable, compleja y rizomática que la violencia física. Mientras la violencia física aparece a simple vista, la violencia simbólica se camufla en las raíces del ser” (Peña, 2009). Es decir, aunque la violencia de género puede incluir maltrato físico hacia la mujer, la violencia simbólica no deja de ser menos grave por el hecho de que no presenta heridas externas.

Tomando como base los planteamientos de Bourdieu, la violencia simbólica es definida como aquella violencia que es “amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas”. Al estar bajo el manto del simbolismo más que de un algo netamente tangible, la violencia simbólica actúa bajo un sistema de poder que puede engañar a sus víctimas. Según Bourdieu, la violencia simbólica se esconde a través de los “camino simbólicos de la

comunicación y el conocimiento”, así el mundo en el cual nos rodeamos puede estar presente de un sin número de signos que contienen rasgos que limitan a la mujer a un nivel de inferioridad, pero al ser estos rasgos aparentemente impredecibles por su carácter simbólico, los actores y víctimas pueden verse atrapados en este proceso sin estar en plena conciencia de lo que sucede (Bourdieu, 1990: p. 12).

El papel que tiene la menstruación en relación a las ideas de violencia simbólica se ven expuestas a través del silencio de mujeres y hombres acerca del tema. Aunque las mujeres no sufran agresión física cuando están menstruando, si existen comentarios negativos por parte de la sociedad, hombres y/o mujeres, relacionados con impureza y suciedad entorno a la menstruación. Esto canaliza sentimientos de inseguridad y vergüenza en la mujer llevándola a guardar en silencio su menstruación y convirtiéndola en cómplice de su propia victimización.

Las relaciones de poder

Para entender cómo la violencia simbólica ha llegado a tener tan alto impacto en nuestra sociedad, es necesario entender su procedencia, y este entendimiento se dirige a su vez a mirar como las relaciones de poder actúan como promotores de violencia en el sistema. En este sentido cabe citar a Bourdieu y Passeron “Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significados e imponerlos como legítimos disimulando las relaciones de fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza” (Bourdieu & Passeron, 1996: p. 44). Así, el poder con el que actúa la violencia simbólica basa su fuerza en el preciso fundamento de ser una fuerza camuflada. De esta forma la sociedad al no desmentir la relación entre menstruación y suciedad o

menstruación y vergüenza, impone las mismas ideas a través de generaciones. Hay una prevalencia de las ideas que forman el ciclo de violencia ya que sigue siendo muy poca la intervención discursiva para desmentir los mitos alrededor de la menstruación por parte de personas influyentes, como quienes están en cargos de poder y de fama.

Las relaciones de poder actúan con fuerza al crear un ambiente de arbitrariedad en donde la cultura acepta que existen superiores e inferiores en base a constructos sociales, siendo este el motor que origina las creencias de que el síndrome premenstrual afecta radicalmente el comportamiento de mujeres haciéndolas más sensibles y por ende menos capaces. De esta manera las relaciones de poder se camuflan logrando que la mujer se desenvuelva en un espacio donde podría ser considerada como inferior al hombre, independientemente de sus verdaderas capacidades. Es aquí donde a partir de fuerzas aparentemente invisibles, se da una reproducción social del poder. De una forma similar a un virus, el poder de la violencia simbólica contra la mujer se esparce y reproduce sin el consentimiento de sus víctimas.

En el texto “Dominación Masculina” de Pierre Bourdieu, se analiza a la violencia simbólica en relación a las características biológicas que nos diferencian a mujeres de hombres. En este sentido, el contexto de violencia simbólica contra la mujer puede encontrar sus orígenes en los conocimientos asumidos con respecto a la dominación masculina. Los conceptos que tenemos de la diferenciación de los sexos es concebida como una norma o como lo “natural”, esto se ve incorporado más tarde en las formas y espacios que nos rodean, es decir en los cuerpos e incluso en los esquemas sociales (Bourdieu, 2012). Irónicamente aunque la menstruación presume la capacidad de crear una nueva vida, condición biológica que podría ser admirada en la sociedad, es más bien en muchas ocasiones considerada como un símbolo de debilidad. De esta manera, se ve afectada la forma en que una mujer

menstruante es vista/aceptada en los planos públicos y privados, y en cómo se le asignan actividades según su sexo (Bourdieu, 1990: p. 22).

La menstruación y las relaciones de poder en el espacio cultural y social.

Tomando en cuenta las definiciones antes mencionadas de violencia simbólica, se definirán los espacios en que las fuerzas de poder son parte del origen del ciclo de violencia simbólica contra la mujer en la menstruación. Bourdieu indaga en los campos sociales que intervienen como actores en la violencia simbólica contra la mujer, mencionando los siguientes espacios: “el educativo, el lingüístico, el cultural, y el familiar” (cit. en Fernández; 2005). En este sentido, cada campo en el cual la violencia simbólica es esparcida, es un campo social en el cual a partir de ejercicios y creencias culturales la perpetuación de ideas hostiles sobre la menstruación es reforzada.

Es preciso mencionar que las relaciones de poder en los espacios privados como el hogar influyen en los comportamientos de hombres y mujeres por cumplir el rol que se les exige. Se contraponen ideales de la identidad masculina y de la identidad femenina y de ese modo se codifican “bajo la forma de maneras permanentes de mantener el cuerpo y de comportarse, que son como la realización o, mejor dicho, la naturalización de una ética” (Bourdieu, 1990). La idea de feminidad relacionada a la delicadeza y a la belleza es contraria a la rudeza del ideal masculino, esto hace que la menstruación sea vista como un aspecto opuesto al rol femenino implantado por la sociedad, y por ende se enajena y se trata de esconder a la menstruación públicamente.

Por otro lado, las ideas que comunican los padres a sus hijos, intervienen en su

concepción acerca de la menstruación. Es así que muchas veces, las madres y padres son actores inconscientes en el proceso de violencia simbólica dentro de la menstruación. Por ejemplo, si las madres al llegar la menstruación a sus hijas acentúan el silencio y la vergüenza al esconder este hecho de los hombres de la casa, es posible que las adolescentes piensen que no es socialmente correcto que los hombres se enteren de que su menstruación ha llegado. Por otro lado, si es que los hombres en el hogar se sienten ajenos a recibir información de la menstruación es probable que se conformen con la información informal que reciban de sus amigos o de los medios de comunicación.

Es interesante analizar lo que plantea Bourdieu al distinguir a los principales cooperantes en el sistema cíclico de violencia. Él menciona que las relaciones de dominación más allá de ser impartidas en el hogar y los espacios privados, se comunican en espacios “tales como la escuelas o el Estado, lugares de elaboración y de imposición de principios de dominación” (Bourdieu, 1990). Es así que la menstruación ha llegado a afectar la asistencia a clases de muchas adolescentes en países africanos y en países desarrollados como Estados Unidos y España, la menstruación aún es escondida en el ambiente laboral y escolar, datos que se analizarán más detalladamente en el segundo capítulo.

La forma en que la violencia simbólica se mezcla con las estructuras sociales normalizadas y aceptadas por los individuos, es un factor que actúa en la sombra sin permitirle a las víctimas conocer de su poder. De la misma manera, el silencio puede ser un factor que contribuye con gran fuerza a la perpetuación de los sistemas de violencia. Así el silencio es como la capa de invisibilidad que protege la supervivencia de la violencia. ¿En qué manera callamos? El silencio en este caso, a diferencia de la violencia física, no se da cuando se evita demandar a los opresores; sino que el silencio es la aceptación de un constructo social sin bases sólidas, por ejemplo, el silencio es aceptar y creer que la menstruación es algo de lo

cual deberíamos avergonzarnos y que deberíamos callar.

En el espacio lingüístico, los eufemismos para hablar de los períodos en diferentes idiomas nos dan una idea de cuan silenciada es la menstruación en la sociedad. Los sobrenombres como: "tía Flo" o "tiempo del mes" en sueco, "les Anglais ont débarqué" en francés que significa "los ingleses llegaron", y otros, nos muestran que existen códigos sociales para esconder el hecho de que una mujer está menstruando (Delaney, Lupton & Toth, 1988). Incluso según Stein y Kim calculan que alrededor del mundo pueden existir 60 trillones de eufemismos en relación al ciclo menstrual (2009). Según las autoras, la razón de una diversidad tan amplia de términos para nombrar a la menstruación se debe al estigma social existente alrededor del tema. Es decir, la relación conceptual de desagrado y menstruación generan que la menstruación quiera ser escondida, y el mecanismo de defensa que se utiliza es justamente no mencionar esta palabra e invisibilizarla.

En conclusión, las actitudes predominantes en las relaciones de poder entre víctimas y actores pueden ser producto de un sistema de relaciones sociales que se basan en la dominancia de patrones preestablecidos. Es decir, el ciclo de repetición de la violencia simbólica tiene sus fuerzas en diferentes fuentes, como dice Bourdieu: "No se trata sólo de la «normalización ejercida por la disciplina de las instituciones», sino también de «la presión o la opresión, continuas y a menudo inadvertidas, del orden ordinario de las cosas»" (Bourdieu, 1999: 186-187). En este sentido tanto el estado, la escuela, la familia, los amigos, pueden ser actores involucrados inconscientemente en la idealización adversa de la menstruación.

La menstruación en los medios como actor de poder.

Con un entendimiento más claro de los conceptos de violencia simbólica, es

importante destacar el papel de los medios como actores bajo las relaciones de poder en los discursos sobre la menstruación. Las propagandas no sólo dan cuenta de la representación de la menstruación, sino que funcionan como modelos culturales al reproducir un conjunto de códigos sociales relacionados con las mujeres. Haciendo una relación con las ideas de violencia simbólica antes expuestas, los medios reproducen una idea que se expande a través de sus receptores convirtiéndose en una poderosa arma de generación de conocimiento y creencias.

Las ideas que los medios transmiten acerca de la menstruación están relacionados con la feminidad, la higiene y el secreto. Es decir, los medios pueden dar la idea de que la menstruación es sucia, desagradable, contaminante, una amenaza y un peligro para las menstruantes, y por lo tanto, debe ser ocultada. Es así que la gama de rojos y marrones que evocan la menstruación se omiten en la mayoría de los anuncios. Además, la tergiversación o falta de representación del color real de la sangre, indica un valor cultural relativo a la higiene. Lo que los anuncios de tampones y toallas sanitarias venden, es la garantía plena de la ausencia de derramamiento de sangre, lo cual obedece al imperativo de la ocultación y por lo tanto contribuye a la creación del miedo a la exposición (Buritica, 2013).

Las propagandas transmiten la noción de mantener el cuerpo tan limpio, fresco y perfumado como sea posible. Esta necesidad creada se puede identificar en propagandas televisivas de toallas higiénicas en frases tales como "responde a tus necesidades", "duerme fresca", "neutraliza el olor" o "siempre estarás limpia". Indirectamente, la menstruación está marcada como algo sucio que debe ser transformado en limpieza, y es esta idea de "purificación" lo que las propagandas venden al promocionar toallas higiénicas o tampones. Asimismo, el uso de colores rosa claro es común en las propagandas para evocar a la feminidad y la belleza cuando se habla de menstruación, transformando una idea

aparentemente “grotesca” en “delicada”. Este proceso funciona como un eufemismo o una forma indirecta de hacer que el espectador sepa que se está hablando de la menstruación sin mostrarla. (Buritica, 2013).

La menstruación, según lo que los medios dan a entender, amenaza la identidad y la estabilidad y es por eso que las mujeres requieren la promesa de seguridad y protección que ofrecen los productos anunciados. Por ejemplo, una propaganda del año 2007 de la marca Tampax dice: “Mantén tu periodo en privado con Tampax”, el mensaje no puede ser más claro: la menstruación es guardada en el silencio. Otras películas y series como “The blue lagoon” o “My girl”, “7th heaven” muestran la vergüenza que pasaron las protagonistas cuando les llegó su período frente a un hombre (Rosewarne, 2012). Los programas de televisión a menudo muestran retratos negativos en donde mujeres y hombres culpan a la menstruación de los cambios de humor en ellas. Ésta continúa repetición de ideas alimenta las creencias de los espectadores con respecto a la menstruación como tabú.

Los patrones encontrados bajo las ideas de menstruación se conecta con el pensamiento de Judith Butler, cuando dice: "El nombramiento es a la vez el establecimiento de una frontera, y también la inculcación repetida de una norma". En consecuencia, lo que se nombra y se repite constituye la inculcación de una norma y las normas a menudo se valoran como normales. Nombrar es un mecanismo de inclusión y exclusión; establece límites entre lo que es inteligible e ininteligible, legítimo e ilegítimo, racional e irracional, en el último término, normal y anormal. En este orden de ideas, la ausencia de la palabra "menstruación" dentro de los anuncios coloca a la menstruación en el otro lado de la frontera y la norma: lo ininteligible, ilegítimo e irracional (Butler, 1993: p.7-8).

En conclusión, la menstruación todavía está representada en los medios a lo largo de discursos negativos que implican vergüenza, suciedad y silencio. Mientras esas ideas se

difundan en los medios de comunicación, el tabú menstrual seguirá existiendo en la medida en que el concepto de inferioridad ayuda a mantener estos pensamientos en constante actualización (Fusaro, 2016). Las propagandas, comedias, dramas, en series y películas comparten mensajes codificados que el público descifra y conecta con su vida personal, perpetuando ideales que forman parte de los ciclos de violencia simbólica que afectan a la mujer.

Capítulo 2

Introducción a la obra de arte

Los planteamientos alrededor de la violencia simbólica y su relación con la menstruación en la sociedad sirven de base y antecedente para entender las características específicas que hacen que en cada país la menstruación sea un tabú de manera diferente. Esta investigación ha servido como base para pensar y replantear la obra de arte que se explicará a continuación.

“Tapua” es una obra compuesta por 28 pinturas digitales y un libro guía. El proceso investigativo y artístico de la obra se desarrolló en varias etapas. En principio, contacté a mujeres de diversas nacionalidades, los países fueron: España, Ecuador, Brasil, Estados Unidos, México, Francia, Senegal, Zimbabwe, Kenya, Japón, Vietnam, India, Alemania, México-Estados Unidos, y la región del Caribe. El contacto fue vía email, pedí a varias mujeres que sean parte de mi proyecto luego de explicarles que mi objetivo era representar el silencio en torno a la menstruación y en cómo se maneja este tema en la sociedad en general y en diferentes culturas. Les pedí que fueran al estudio fotográfico en donde colocaría una toalla higiénica o tampón en su boca como símbolo de silencio. Las fotografías fueron realizadas individualmente a cada voluntaria para elaborar un retrato utilizando de fondo un sinfin gris.

El siguiente paso fue hacer una recopilación de fotografías de distintas flores de las cuales tomé partes para intervenirlas (con pintura digital) utilizando el programa Adobe Photoshop. Cada retrato fue procesado digitalmente para eliminar el fondo gris, en su lugar se incorporó un patrón floreado construido con las pinturas digitales de las flores previamente

procesadas. Cada retrato tiene un patrón de flores específico en el fondo según el origen de la voluntaria fotografiada.

El proceso investigativo se realiza a través de dos formas: mediante una investigación bibliográfica de los problemas que existen alrededor de la menstruación en cada país de las modelos y el abuso de poder relacionada a esto; y una conversación entre la artista y algunas de las modelos en cuanto a las flores representativas de su nación. Después se realizó una investigación de la semiótica de distintas flores para crear una conexión entre este significado y la situación problemática de la menstruación en cada país. A continuación se presenta la investigación individual de cada país con respecto a la menstruación:

Senegal

En Senegal la situación económica y social da cabida a que la menstruación todavía sea un tabú. Es así que la Encuesta de Seguimiento de la Pobreza en el Senegal (ESPS II) de 2010-2011 revela que la incidencia de pobreza en la región es del 71,3%, es decir, 7 de cada 10 habitantes. Este índice afecta la falta de educación a niñas y mujeres acerca de la menstruación lo cual hace que sea visto con temor y que no se tomen las medidas necesarias para que las mujeres cuiden de su salud durante el mes. A continuación se presentarán datos de una investigación acerca de la higiene y creencias sobre la menstruación en Senegal realizada por la WSSCC y UN women que demuestran cómo sigue siendo un tema tabú:

- Una cuarta parte de las mujeres de Kedougu en Senegal sufren de infecciones durante el periodo de menstruación. Este problema se vincula directamente con el hecho de que 90% de las mujeres y las niñas entrevistadas fueron sometidas a mutilación genital femenina.
- Las toallas higiénicas y tampones no son accesibles para la mayoría de mujeres en este país

por lo que se usan materiales alternos como esponjas, trapos, relleno de colchones, etc. Estos materiales facilitan la proliferación de bacterias además de ser incómodos de usar.

- Se cree que si una mujer menstruante trenza el cabello de alguien puede hacer que el pelo de la persona se caiga.

- La inadecuación de la infraestructura en los centros educativos en Senegal tiene un impacto negativo en la higiene de los alumnos y en la atención de las niñas y la participación en la escuela cuando están menstruando.

- El término "No estoy limpia" se usa a menudo en los idiomas locales para indicar que una mujer está menstruando.

- El 40% de las niñas y mujeres entrevistadas dijeron que habían sentido miedo cuando les llegó su primer período; El 9,8% pensaba que sus genitales estaban lesionados y el 2,8% pensaba que habían quedado embarazadas. En total, el 52,6% de las niñas y las mujeres dijeron que no entendían lo que sucedía cuando tenían su primer período.

- El 54,4% de las encuestadas dijeron que sufrieron restricciones cuando estaban menstruando: no tienen derecho a ayunar, rezar o entrar en lugares sagrados (mezquita o iglesia).

- En grupos focales realizados en Kedougou algunas personas dijeron que los albinos y los niños maldecidos son el resultado de tener relaciones sexuales durante la menstruación. Un griot tradicional también dijo: "Los hombres pueden morir si tienen relaciones sexuales con mujeres menstruantes."

- Varias comunidades prohíben a las mujeres y las niñas ir a los campos, plantar semillas en el jardín, hacer vino tradicional, lavar, cocinar, hacer yogur tradicional o manteca de karité. (WSSCC and UN Women, 2015. Traducción de la autora).

Kenya

Kenya comparte ciertas características en común con el caso de Senegal, es así que la situación económica y las creencias culturales afectan la forma en que las mujeres experimentan su periodo. Así, en muchas zonas rurales el acceso a toallas higiénicas es muy limitado para niñas y mujeres. Por ejemplo, un estudio hecho por la FSG revela que un 65% de las mujeres y niñas en Kenya no pueden pagar el costo de las toallas higiénicas (Geertz. A; Iyer, L. et. al; 2016. Traducción de la autora).

Este problema de inaccesibilidad trae consecuencias más allá de la falta de higiene e incomodidad al tener que usar otros recursos. Por ejemplo, estudios muestran que dos de cada tres niñas que usan toallas sanitarias en la zona rural de Kenya, las obtienen de sus parejas sexuales, (Chung, C; 2016. Traducción de la autora). Además NGOs estiman que entre el 30% y el 50% de las alumnas de los barrios pobres de Kenia han tenido relaciones sexuales con un hombre mayor por lo menos una vez para recibir dinero y poder comprar toallas higiénicas (Gilson, D; 2015. Traducción de la autora).

Además existen abusos de poder a los cuales las mujeres empiezan a ser víctimas a partir de su primer periodo de menstruación. Así, según Muller, estudios en Kenya han demostrado que algunas niñas se convierten en blanco de abusos sexuales por maestros y niños cuando se sabe que han comenzado a menstruar (Chung, C; 2016. Traducción de la autora).

Por otro lado en Kenya existen tabúes acerca de las actividades que una mujer debería o no hacer mientras está menstruando, así lo muestra la organización femme international: “Se cree que las mujeres durante este período no pueden ordeñar vacas o cabras ya que ellas contaminarían al animal (Rubli, S. TedxUW video; 2016). Incluso no se les permite comer estos animales o sus derivados.

Zimbabwe

En Zimbabwe la menstruación como tabú se desarrolla alrededor del silencio y los mitos, además de existir pobres condiciones para que la salud de mujeres sea cuidada durante esta etapa. Por ejemplo, un estudio hecho por la SNV nos muestra la opinión de maestros y otros adultos en Zimbabwe, quienes dijeron que hablar abiertamente de la menstruación hace que la gente se sienta incómoda, especialmente las niñas. “Se ve como una cuestión privada, que rara vez se discute debido a las creencias religiosas / culturales y no involucra a los hombres en absoluto” (SNV Ethiopia; 2014. Traducción de la autora).

Las adolescentes en Zimbabwe se enfrentan al estigma social durante la menstruación, así el estudio de la SNV muestra que el 54% de las niñas habían experimentado burla, el 26% informó aislamiento y el 13% dijo que los niños les ponían apodosos durante la menstruación. Las niñas también experimentan cólicos y problemas de salud relacionados en un ambiente de silencio, a menudo sin el apoyo de los adultos y la atención médica. Como si la presión psicológica en la escuela no fuese suficiente, solo el 51% de los baños en las escuelas se consideran como “buenos” y sólo el 44% de las escuelas con suministro de agua tienen agua dentro de los inodoros, lo cual hace que ir al baño durante la menstruación sea aún más incómodo (SNV Ethiopia; 2014. Traducción de la autora).

Por otro lado, la agencia holandesa estima que el 72% de las niñas que menstrúan en escuelas primarias rurales no usan toallas higiénicas en Zimbabwe (Mavudzi, M; 2015. Traducción de la autora). Esto se debe a que se aplica 20% de impuesto y 15% de impuesto sobre el valor añadido en toallas higiénicas, resultando en un precio inaccesible para las mujeres Zimbabweanas (Mufaro, M; 2014. Traducción de la autora). Las soluciones alternas que encuentran no son saludables, así el 45% de las niñas de Zimbabwe informaron usar ropa

vieja y trapos, 29% de algodón y 3% periódico y hojas. También secan la ropa y los interiores debajo de la cama para no ser vistas, lo cual provoca que las bacterias se proliferen rápidamente. Otro de los desafíos con el uso de piezas de tela es que la sangre puede secarse y producir olores pútridos y en cuanto al papel higiénico es demasiado absorbente, no dura mucho tiempo y es peligroso porque contienen colorantes químicos que representaban una amenaza para la salud (SNV Ethiopia; 2014. Traducción de la autora). Con el objetivo de sobrevivir la menstruación las mujeres en Zimbabwe han sido expuestas a condiciones antihigiénicas. Por ejemplo una anciana de Mbare, Martha Phiri, dijo que durante su juventud había usado pedazos de tela de cordero (maweshi) que recogía de fábricas ya que no poseía toallas sanitarias. También Irene Zindi (Miembra del Parlamento en Zimbabwe) reveló su discusión con una maestra que le comentó que algunas niñas estaban usando estiércol de vaca como ropa sanitaria. Zindi dijo que la maestra también mencionó que algunas chicas jóvenes estaban usando hojas y mazorcas de maíz o tallos para bloquear el flujo de sangre (Langa, V; 2014. Traducción de la autora).

Todos los datos antes mencionados afectan el futuro de niñas y adolescentes; es así que los maestros informaron que el 49% de las chicas faltaron a la escuela durante la menstruación y mencionaron los cólicos como una razón. En 2014, más del 62% de las niñas encuestadas en el estudio de SNV informaron haber faltado a la escuela hasta dos días al mes debido a la menstruación, 28% entre dos y cuatro días y 10% durante cuatro días o más (SNV Ethiopia; 2014. Traducción de la autora).

Vietnam

En el caso de Vietnam, pude encontrar que los problemas que miles de mujeres enfrentan en relación a su menstruación se vinculan con el dolor y la prevalencia de casos de

dismenorrea así como con la explotación laboral. También encontré historias míticas contadas en una tribu Vietnamita que nos muestra cómo las relaciones de poder encuentran una debilidad en la capacidad de menstruar.

Una de las creencias culturales es la que existe en una comunidad llamada Thinh Tri, en ella existe una creencia acerca de la energía y la simbología de la sangre; así se cree que los hombres son considerados como el elemento “calor” relacionado con lo activo y las mujeres con el elemento “frío” relacionado con lo pasivo. Sin embargo, la sangre es vista como un elemento del “calor” pero categorizado como energía femenina. Como la sangre tiene un elemento masculino (calor), las personas creen que las mujeres al menstruar se encuentran vulnerables en cuanto al balance de sus cuerpos. Por ello las mujeres de esta comunidad intentan comer balanceado para que los elementos frío y calor no se desequilibren y “afecten su comportamiento, es decir, si una mujer está muy “caliente” su carácter se ve influenciado negativamente y podría comportarse en maneras masculinas” (Welch, B. Rydstrom, H; 2004. Traducción de la autora).

Por otro lado, se investigaron a mujeres vietnamitas de entre 17 a 42 años de edad. El grupo estaba compuesto por 993 inmigrantes de matrimonio doméstico, 1.026 mujeres que viven en la región norte de Vietnam (Bavi) y 998 mujeres que viven en el sur de Vietnam (Can Tho). El 58% de las mujeres del estudio presentó dismenorrea. La prevalencia de dismenorrea en las mujeres vietnamitas también fue diferente de acuerdo a su estado educativo y a su religión, siendo las más religiosas quienes presentaron mayor prevalencia de dismenorrea (Jang, Kim, Lee, et. al; 2013. Traducción de la autora). Resulta sorprendente la cantidad de vietnamitas que se enfrentan a esta enfermedad y cómo continúan con sus actividades regulares en ambientes sociales donde aún se trata a la menstruación con estigma. Por último, muchas mujeres en Vietnam están expuestas a largas jornadas de trabajo como

menciona Welch en su estudio: “en temporada alta las mujeres pueden trabajar de 7am a 11pm en industrias”, con solo tres recesos de 5 min cada uno durante el día. Muchas veces tienen que esperar su turno para usar el baño durante los 5 minutos, por lo que no siempre alcanzan a cambiar su toalla higiénica o tampón. Esto a su vez pone en riesgo su higiene ginecológica cuando están menstruando y deviene en infecciones vaginales (Welch, B. Rydstrom, H; 2004. Traducción de la autora). Conectando este problema con la cantidad de mujeres que padecen de dismenorrea la situación empeora. Además, esto trae otras consecuencias en el tema de desigualdad de género pues como se menciona en este mismo estudio: “la dueña de una industria textilera comentaba cómo las mujeres reciben menos paga ya que sus necesidades reproductivas y la menstruación disminuían la producción en el trabajo” (Welch, B. Rydstrom, H; 2004. Traducción de la autora).

México

En México la menstruación como tabú al igual que en otros lugares tiene una larga historia de creencias y mitos que se pasan de generación en generación por falta de educación alrededor del tema. Así en un estudio hecho en 1981 por la OMS se reveló como las mexicanas reducían a cierto grado el contacto con otras personas durante los días de su periodo, e incluso el 10% y el 20% de las mexicanas evitaban lavarse el cabello cuando menstruaban (ed. Kingsburg & Carter, 1987. Traducción de la autora). También se realizó un estudio en México con respecto a las actitudes, creencias y estereotipos alrededor de la menstruación con la opinión de 1,090 participantes, hombres y mujeres de entre 18 y 60 años. Los resultados mostraron que las actitudes predominantes mantenían menstruar como un secreto y se presentaban sentimientos de vergüenza. Los participantes creían en que la menstruación presupone ciertas restricciones como evitar ir a nadar (Marván, Cortés,

González, 2005. Traducción de la autora).

Por otro lado, es común en la cultura mexicana relacionar el estar menstruando con estar “enferma”(Marván, Cortés, González, 2005. Traducción de la autora). Al comparar este dato con el estudio realizado en 1981 por la OMS en donde más del 50% de las mujeres relacionó la menstruación con enfermedad, nos podemos dar cuenta de la persistencia de estas creencias a través de generaciones (Population Council, 1981. Traducción de la autora). También se mostró que el uso de tampones era menos común en México que en países como Estados Unidos. Las chicas dijeron que nadie habla de tampones en la escuela o colegio y mostraron una mala disposición a usarlos (Marván, Cortés, González, 2005. Traducción de la autora). De manera concordante, la publicidad de tampones también es mucho menor a la de toallas higiénicas en México, es así que en 3 años las propagandas de toallas higiénicas en revistas fueron de 74.4% y de tampones fue de 12.8% (cit. en Marván, Ramírez, Cortés, Chrisler, 2006. Traducción de la autora).

Por último, es común entre las mujeres mexicanas usar remedios caseros o naturales para aliviar los dolores menstruales. Así por ejemplo, se encontró que los mexicanos en zonas rurales creen que el chile (uno de los picantes más fuertes) es considerado bueno para las mujeres en su periodo de menstruación (cit. en Marván, Ramírez, Cortés, Chrisler, 2006. Traducción de la autora).

India

India es uno de los países dentro de esta investigación donde más pude encontrar creencias tabú con respecto a la menstruación. A continuación una lista de los diferentes problemas y opiniones negativas al que se enfrentan las mujeres en India: Las mujeres son consideradas "intocables" cuando menstrúan y son aisladas de sus amigos y

familiares. En extremo, una mujer puede ser considerada como sucia, enferma o incluso maldecida.

Es una práctica común para las mujeres en India esconder los trapos con manchas de sangre (que usan en vez de toallas higiénicas) poniéndolas debajo de otras ropas después del lavado, especialmente para esconderlas de la vista de los hombres. Debido a esto los trapos raramente se secan adecuadamente y pueden oler muy mal y ser muy antihigiénicos. Las mujeres en India tienen la creencia de que la sangre menstrual es impura o contaminante, así lo expresan a través de los términos que usan para llamar a la menstruación como “avadi” (contaminado), o “chulabarne” (fuera de la chimenea), o “tabiyat kharab” (no me siento bien) (Population Council, 1981).

En el libro “A Cross-Cultural Study of Menstruation” se hizo un estudio donde se mostraba que el 97% de las 50 mujeres de India evitaban tener sexo cuando menstruaban, el 79% evitaba cocinar, el 50% evitaba visitar a sus amigos o familiares (Population Council, 1981. Traducción de la autora).

Otro estudio hecho en India con mujeres de entre 15 a 19 años mostró que más de 3/4 de las participantes no adoraban durante la menstruación, el 45% no estaban permitidas en la cocina y casi una cuarta parte tenía restricciones dietéticas. Más de 16% de los sujetos pensaban que la menstruación era un signo de aparición de una enfermedad y poco más del 7% pensaron que era una maldición (Goel, Mittal, 2011: p. 49. Traducción de la autora). A pesar de que todos estos tabúes presentan algún tipo de negatividad hacia la menstruación también hay una costumbre opuesta; así en el sur de la India y en la comunidad de Asam, las niñas reciben regalos y hay una celebración cuando les llega su primera menstruación (Poole, C, 2016. Traducción de la autora).

Estados Unidos

Estados Unidos a diferencia de países antes ya mencionados como Zimbabwe, Senegal, Kenya o India, es un país desarrollado que no se enfrenta a los mismos problemas económicos que afectan la menstruación de niñas, adolescentes y mujeres. Sin embargo la visión de la sociedad hacia la menstruación todavía se envuelve en el silencio, el estigma, y la vergüenza.

En un estudio realizado con estudiantes universitarios estadounidenses se vio expresiones y reacciones negativas cuando a una mujer se le cayó inadvertidamente un tampón de su bolso. Haciendo una comparación con las reacciones de los estudiantes cuando a una mujer se le cayó un moño de cabello, a las que se les cayó el tampón fueron vistas como menos competentes y menos agradables, además hubo una tendencia a evitar sentarse cerca de ellas (Marván, Ramírez, Cortés, Chrisler, 2006. Traducción de la autora).

Por otro lado existe una visión marcada en EEUU hacia la menstruación como una molestia, esto podría estar relacionado con la extensa información negativa sobre el ciclo menstrual que está disponible en los medios para los jóvenes. Así mismo se encontró que la información sobre el síndrome premenstrual (SPM) es mucho más común en la prensa popular que la información sobre los demás aspectos del ciclo menstrual (Marván, Ramírez, Cortés, Chrisler, 2006. Traducción de la autora).

También cabe recalcar el silencio que guardan las mujeres cuando están menstruando; por ejemplo Karen Houppert, autora de *The Curse: Confronting the Last Unmentionable Taboo, Menstruation* dice “Incluso las mujeres adultas en la oficina, cuando caminan desde su

cubículo al baño guardan discretamente un tampón o toalla sanitaria en su manga o deciden llevar su bolsa con ellas; no para esconder la sangre en sí, sino el hecho de que sangran” (Delaney, Lupton, Toth, 1988. Traducción de la autora).

Japón

En Japón, los mitos contados en historias antiguas reflejan la negatividad y misticismo con que se ve a la menstruación. Takemi Momoko, en su texto “Menstruación sutra” investiga la circulación de la historia del origen de la menstruación según los sánscritos budistas. La primera historia cuenta “que las mujeres habían derramado sangre durante el nacimiento de sus hijos y habían contaminado la deidad de la tierra y que, por otra parte, cuando ellas lavaron las prendas contaminadas en el río, el agua había sido recogida por un número de hombres y mujeres virtuosos y se usó para hacer té para servir a los hombres santos. Debido a estos actos de impureza, las mujeres eran ahora obligadas a pasar estos sufrimientos (de la menstruación). La historia continúa con un ritual de salvación para las mujeres; así la respuesta de Buddha fue: “En ese momento una flor de loto de cinco colores aparecerá en el medio de la charca de sangre. y todas las mujeres pecadoras serán salvadas, y renacerán en la tierra de Buda” (Takemi, 1983. Traducción de la autora). Otra explicación acerca del origen de la menstruación según las ceremonias Budistas mostrada en un libro de 1803 dice: “Porque nacieron como mujeres, sus aspiraciones a la Budeidad son débiles, y sus celos y mal carácter son fuertes. Estos pecados compuestos se convierten en sangre menstrual, la cual fluye en dos corrientes cada mes, contaminando no sólo al dios de la tierra sino también a las otras deidades. Así, después de la muerte ciertamente caerán en este infierno, donde serán sometidas a un sufrimiento ilimitado” (Takemi, 1983. Traducción de la autora).

Estas historias presentan a la menstruación como un castigo merecido que la mujer debe sufrir. A pesar de que éstas creencias no se ponen en práctica hoy en día en Japón, sí dicen mucho de su efecto en las nuevas generaciones al existir mitos relacionados con la menstruación como debilidad o incapacidad, como por ejemplo: se cree que las mujeres al menstruar tienen un desequilibrio en el sentido del gusto lo que les impide desempeñar el papel de chefs con la eficiencia necesaria (Almeida, 2015). La idea de contaminación e impureza mencionada en los sánscritos se presenta hoy en día en Japón a través de los medios, así es común encontrar la palabra *きれい* Kirei ("limpio", "puro", "bonito", "hermoso") en las propagandas de toallas higiénicas "lo cual resulta en una repulsión y rechazo a la menstruación, lo cual es típico de los procesos de abyección" (Buritica, 2012).

Brasil

En Brasil la menstruación no solo tiene un rechazo por parte de hombres sino también de mujeres. En un estudio realizado, la opinión de las participantes brasileñas revelaba que consideran a la sangre de la menstruación como un fluido diferente a la sangre que recorre su cuerpo. Es decir, expresiones de repugnancia y repulsión fueron manifestadas por la mujeres con relación a su propia sangre menstrual, hubo un asombro en relación con el color o estado de esta sangre, que fue identificada como "fuerte", "repugnante", "espesa", y "pastosa" . Además los términos usados en este país para referirse a la menstruación como estar de boa y "recibir visita", sugieren también que el flujo menstrual es algo disociado del propio cuerpo (Leal, 1994).

Por otro lado, costumbres antiguas en tribus brasileñas revelan la ignorancia y maltrato a las mujeres al entrar en esta etapa; así a una chica en su primera menstruación, se la suspendía en una hamaca bajo el techo de la cabaña, y se la sometía a la más severa de las

fumigaciones, además de dejarla varios días sin comer (Alton, 2010. Traducción por la autora). Este tipo de mortificaciones también se daban en otra tribu llamada Uaupes en donde incluso se golpeaba a las mujeres que entraban a su primer periodo. En adición, un estudio hecho por Clue alrededor del mundo reveló que 24% de las brasileñas evitan alguna de sus actividades rutinarias como el trabajo o la escuela por miedo a que alguien descubra que están menstruando. Asimismo, se reveló el contraste entre la incomodidad de hablar con los hombres acerca del período en comparación a hablarlo frente a las mujeres (Clue, 2015).

Ecuador

En Ecuador confluyen una serie de factores que hacen de la menstruación un tema relacionado con la prohibición. Entre estos factores están las historias míticas del pasado, la forma en que se habla de la menstruación, la forma en que afecta las conexiones interpersonales, y la timidez alrededor del tema. A continuación se desglosan ejemplos de esto.

- La menstruación en Ecuador es vista como una enfermedad, es así que las mujeres usan la frase “estoy enferma” para decir que están en su período. Si lingüísticamente relacionamos a la menstruación con una desventaja corporal, nos predisponemos a ver lo negativo.
- Las mujeres ecuatorianas no muestran una actitud positiva frente a sus cuerpos, su sexualidad y su menstruación, es así que hablar del tema las intimida y avergüenza a menudo. En concordancia con estos sentimientos y por falta de información con respecto a las consecuencias, muchas ecuatorianas evitan tener relaciones sexuales durante estos días (Ferraro, 2008).
- A manera de tabú, aún existen creencias y prácticas con respecto a qué alimentos evitar

cuando se está menstruando, es así que el limón, el aguacate, el chanco y las comidas ácidas se cree que afectan negativamente a la menstruante.

- De igual forma que en otros países, en el Ecuador se esconden las toallas higiénicas o tampones o se pasan de una mujer a otra a manera de secreto. Esto se da por el temor y vergüenza que sienten al revelar que están menstruando, especialmente alrededor de otros hombres.

- Existen explicaciones míticas de diferentes tribus ecuatorianas en cuanto a cómo surgió la menstruación. Por ejemplo, uno de los mitos dice que las mujeres tenían murciélagos en la vagina y su esposo no podía tener relaciones sexuales con ellas, cuando su esposo exterminó a los murciélagos las mujeres quedaron vulnerables y empezaron a menstruar. Se creía que antes de ello eran los hombres quienes menstruaban. Y en una historia similar se menciona que el esposo durmió a las mujeres con frutos de wasoka para sacarles los murciélagos (Encalada, 2010).

- También en el libro de mitología ecuatoriana se explica cómo al tener la menstruación connotaciones de impureza, las mujeres siona-secoya (tribu ecuatoriana) se lavan con flores y plantas aromáticas, entre ellas las flores de guaba ya que se cree que tiene un origen celestial y purificador. En otro caso, la cultura shuar cree en que la menstruación tiene una conexión muy fuerte con la luna, e incluso se dice nantu weikama (la luna la ha visto) para decir que una mujer está menstruando (Encalada, 2010).

España

En España a pesar de ser un país desarrollado aún existe falta de información con respecto a la menstruación; es así que en el estudio hecho por Clue, solo el 69% de participantes recibieron educación sobre el inicio de su menstruación (Clue, 2015. Traducción

de la autora). Esto genera inseguridad en las adolescentes y las lleva a creer en la información informal que reciben por amigos o familiares.

Por otro lado hay cuentos antiguos que muestran el bagaje pernicioso que la menstruación viene cargando. En el libro *La literatura de la misógina España medieval* se cuentan algunos mitos de la menstruación. Por ejemplo, se creía que cuando el olor de los trapos con sangre menstrual ascendía hasta el nido de abejas, la mitad de ellas moría inmediatamente, o si hacían contacto con los gusanos de seda estos dejaban de producir seda. También se creía que si se prendía fuego a un paño con sangre menstrual la llama no sería clara sino tendría un tono azulado. Si es que este paño se ponía en la herida de alguien se pensaba que las heridas no sanarían. O si es que una mujer empezaba a menstruar cerca de un doctor sus pacientes no se mejorarían. Si las mujeres al menstruar caminaban por el bosque provocarían que los árboles y las hierbas se secaran. En fin, una vez más vemos cómo estas historias a pesar de no seguir rondando en la contemporaneidad, si guardan una conexión supersticiosa hacia la menstruación. Pues incluso en la actualidad prevalecen mitos a manera de rumores en los que se dice que cuando una mujer está menstruando se le corta la mayonesa, se le mueren las plantas, se le arruina la nata montada, o se le estropea la carne (Solomon, 1997).

Francia

En Francia las ideas culturales, los tabúes, y el silencio alrededor de la menstruación guardan un vínculo con las historias mitológicas religiosas pasadas. Así en el libro *Menstruación y Procreación en la Francia moderna temprana*, se resaltan las siguientes características: la menstruación estaba esencialmente vinculada con la contaminación; el inicio de el cristianismo en Francia influyó en la idea de la mujer menstruante como

contaminada; y el coito durante la menstruación era considerado un pecado venial (McClive, 2016. Traducción de la autora). Otros tabúes sobre la menstruación rondaban en Francia del siglo XIX, así Ashley Montagu (1952) informa: a las mujeres que menstrúan se les había prohibido la elaboración del vino, la recolección de hongos o champiñones, tender gusanos de seda, y refinar el azúcar; todo esto para salvaguardar los productos de estas industrias de la ruina (Montgomery, 1974. Traducción de la autora). En Francia también hay creencias en la relación entre la menstruación y los ciclos de la luna, como si una fuerza mágica influyera sobre la mujer en estos días del mes. Así se le llama “la moment de la lune” “el tiempo de la luna” a el período de menstruación (Alton, 2010. Traducción de la autora).

En el año 2015 en Francia, la menstruación fue el centro de atención en muchos medios gracias al debate que hubo para bajar el impuesto sobre los productos menstruales (Fusaro, 2016. Traducción de la autora). Es sorprendente la cantidad de dinero que las mujeres gastan en artículos de higiene para la menstruación, y siendo esta una necesidad es injusto que los impuestos sean tan elevados. Así la medida de los tampones, toallas higiénicas y otras copas menstruales fue evaluada en 55 millones de euros, y en Francia Georgette Sand se calculó que estos gastos representarían unos 1500 € en la vida de las mujeres" (Le Monde con AFP, 2015).

Alemania

En Alemania las características tabú con respecto a la menstruación se relacionan con la idea de suciedad. Los términos que usan para nombrar a la menstruación son Schweinerei y Sauerei asociándolo con lo que eran considerados como animales sucios; el cerdo Shwein y la cerda Sau (Louis, 2016. Traducción de la autora).

La idea de vergüenza y amenaza vinculada a la menstruación tiene una larga historia en los medios en Alemania. Así una propaganda de 1971 en una revista alemana presentaba a la pastilla Agevis como la solución para el sufrimiento del hombre; según la propaganda muchos maridos sufren las consecuencias de los dolores menstruales de sus esposas. No solo se presume que los cambios de humor de las mujeres en la menstruación afectan a la pareja en el matrimonio sino también se vende el silencio a través de toda la propaganda: “Las píldoras se pueden tomar fácilmente y discretamente. No te hacen dormir, se digieren bien y lo más importante: ayudan rápida y completamente. Y ayudan no sólo a las mujeres que tienen que sufrir de dolor menstrual, sino también a sus plagados esposos. Porque el nerviosismo de sus esposas afectan adversamente a sus parejas y familiares. Afortunadamente la mayoría de los hombres tratan de ser especialmente considerados durante este tiempo, pero, sin embargo, el dolor no puede ser eliminado por la caricia y la comprensión. Y especialmente no por simples tabletas de dolor de cabeza (Habiger, 1997. Traducción de la autora). Además, en Alemania el 77% de mujeres que respondieron a la encuesta de Clue dijeron que no se sentían cómodas al hablar de la menstruación frente a sus compañeros de estudio o de trabajo que son hombres (Clue, 2015). Lo cual nos indica cómo los patrones de vergüenza persisten a través de los años.

El Caribe

El Caribe posee una serie de casos en los que la menstruación sobrepasa el límite del silencio y la vergüenza para llegar al castigo. Es así que en las tribus del Caribe habían mujeres confinadas a pasar en una cabaña en el bosque, y aisladas por una semana a dos

meses; ellas no podían ni prepararse sus propios alimentos como parte del ritual de la primera menstruación. (Alton, 2010. Traducción de la autora). De manera parecida en otras tribus de la religión afrocaribeña existe un rito de paso en el cual las chicas se convierten en mujeres con su primera menstruación y permanecen aisladas durante varios días donde comen alimentos especiales y se visten de manera especial, y las mujeres mayores de su comunidad les enseñan todos los secretos relacionados con las mujeres. También hay otros rituales en los cuales cuando una muchacha tiene su primera menstruación es bañada por las mujeres de su aldea durante todos los días de ese período (Rodríguez, 2012. Traducción de la autora).

Por otro lado, en el Caribe del siglo xix había una de las mascaradas de carnaval más vulgares llamada *pisse-en-lit* literalmente "pis en la cama". Ahí desfilaban "hombres enmascarados vestidos de mujeres, llevaban camisones a menudo transparentes, y otros llevaban muy poca ropa, incluidos paños de menstruación manchados liberalmente con 'sangre'" (cit. en Faith, 2011. Traducción de la autora). En este carnaval, como menciona Faith, a pesar de que la sangre era falsa, no solo estaba implícita la menstruación sino también la violencia (Faith, 2011: p. 217). Resulta interesante y bastante único encontrar un ritual en el que el hombre representa el papel de menstruante.

En el Caribe las mujeres se enfrentan a otra problemática relacionada con la manera de tratar sus cólicos. Se usan muchas plantas medicinales para trastornos menstruales, de las cuales pocas han sido examinadas por sus actividades farmacológicas relacionadas con los usos tradicionales. Las plantas que tienen un efecto relajante del músculo liso pueden aliviar los calambres menstruales, pero hay indicios de que estas mismas sustancias estimulan el flujo menstrual como es el caso de los emmenagogos. Además, varias especies de uso frecuente contienen componentes tóxicos, lo que puede poner en riesgo a las mujeres y a sus hijos en vientre (Van Andel, de Boer, Barnes, 2014. Traducción de la autora).

Por último, la mayoría de mujeres del Caribe usan toallas higiénicas durante su menstruación ya que existe una vergüenza y estigma hacia los tampones. Así se cree que las toallas higiénicas son "apropiadas" para las personas que no han tenido relaciones sexuales mientras que los tampones son vistos como "inapropiados" (West Indian Critic, 2016. Traducción de la autora).

México - Estados Unidos

Debido a que existe un grupo creciente de hispanos, entre ellos muchos mexicanos, que han estado migrando a Estados Unidos, existen ciertas características alrededor de la menstruación que afecta de manera específica a este grupo. Por ejemplo, en un estudio realizado con 706 adolescentes hispanas que viven en Estados Unidos se descubrió que el 85% padece de dismenorrea lo cual se relaciona con el absentismo escolar y las limitaciones en las actividades sociales, académicas y deportivas. Debido a que el tema aún no es abiertamente comunicado en las familias e instituciones educativas, la mayoría de las adolescentes no buscan consejo médico para tratar la dismenorrea (Banikarim, Chacko , Kelder, 2000). En otro estudio se reveló la opinión de adolescentes mexicanas-americanas con respecto a la menstruación. Para ellas la menstruación cumplía una función de limpieza, explicaban que al sangrar se eliminaba la suciedad del cuerpo. Varias chicas también hablaron de las nuevas responsabilidades del hogar y de las restricciones sociales que coincidieron con la menarquia. Por ejemplo, una joven de 18 años de edad dijo: "Mi madre me decía 'Ahora que empezó tu período ya no eres una niña. Ahora tienes que actuar como una mujer y vestirte como una. No se puede ir por ahí dando vueltas con los chicos así no más'" (Orringer,

Gahagan,

2010).

En conclusión, el análisis de las creencias culturales y las problemáticas alrededor de la menstruación que se dan en los países antes citados, permiten a la obra hacer una conexión particular entre las retratadas y su nacionalidad. Se observan las coincidencias sobre el estigma social implicado en la menstruación en diferentes culturas, lo que muestra una determinada forma de unión entre las nacionalidades analizadas en cuanto a los ciclos de violencia simbólica que viven con respecto a la temática de la menstruación.

Capítulo 3

Reflexión sobre la obra de arte

El proceso creativo, los cambios y obstáculos

Inicialmente y con la precedencia de mis inquietudes acerca del estigma hacia la menstruación, me surgió la idea de hacer fotografías de mujeres con una toalla higiénica en la boca representando el silencio que ellas viven cada mes. En ese tiempo estaba rodeada de muchas estudiantes internacionales y me llamó la atención cómo este problema es compartido alrededor del mundo en diferentes culturas y países. Fue en ese momento cuando decidí contactar a mujeres de distintas nacionalidades y pedirles que participen en el proyecto. Inicialmente pensé hacer 10 retratos en estudio, pero me pareció más trascendente crear 28 piezas haciendo referencia a los 28 días del ciclo regular de menstruación. Esto alargó el proceso ya que tuve que buscar el contacto de más mujeres de distintas nacionalidades.

Después de fotografiar a las 28 mujeres, busqué un elemento que me permita jugar con la percepción de lo que parece inofensivo pero esconde algo más profundo analizado en la violencia simbólica, así surgió la idea de un fondo floral en estilo tapiz que hace referencia a la belleza y feminidad contrapuesto a las mujeres silenciadas por una toalla higiénica. En un principio estaba planificado hacer 7 fondos en pintura digital y cambiar su cromática digitalmente en 4 tonos distintos para así obtener los 28 fondos. Esta idea si bien reflejaba la dualidad de la estética de las flores junto a un tema visto como todo lo contrario a la belleza, no expresaba una conexión más profunda con el tema. Con sugerencias de mis tutoras de tesis, surgió la idea de hacer una conexión más

significativa entre los fondos y el retrato, así empecé a investigar los tabúes de la menstruación que se presentan en cada país de las retratadas (capítulo 2). Posteriormente, traté de plasmar la información obtenida en los fondos a través de cromáticas y signos, por ejemplo me suscitó la idea de que en Senegal al haber muchas adolescentes que sienten temor acerca del aproximamiento de su primer periodo, podría usar tonalidades moradas por su conexión con el miedo; intenté fondos verdes para Estados Unidos por su conexión con el dinero y como los tampones tienen un impuesto en la categoría de productos de lujo (Lee, 2016). Sin embargo esta lógica de trabajo tampoco era muy potente. Después de buscar otras formas, encontré libros con el significado cultural de las flores y empecé a leer acerca de la floriografía o lenguaje de las flores, idea que fue más significativa ya que las flores se convertirían en las portadoras silenciosas de los detalles de violencia simbólica de la menstruación en cada país.

Durante este proceso descubrí una pasión en el proceso de pintar diferentes especies de flores y de conocer su significado. El minucioso proceso de pintar cada flor cambiando pinceles y tomando color de la imagen original se convirtió en un mecanismo repetitivo y a la vez creativo porque me daba la libertad de jugar con la densidad de los brochazos y la cromática. La yuxtaposición de capas de pintura en photoshop me permitía agregar detalle y realismo a las flores y a las mujeres pintadas.

El proceso de pintura digital me tomó 10 meses, desde marzo hasta diciembre, pintando alrededor de 4 horas diarias. Las flores individuales me tomaban alrededor de 2 horas cada una, mientras otros fondos que estaban conformados por la conglomeración de flores me podían tomar 7 horas. De la misma forma, el proceso de pintar a las retratadas era minucioso tomándome alrededor de 12 a 20 horas dependiendo de la cantidad de detalles que

había en su ropa o en su cabello. Esta fase también me permitía apreciar la diferenciación de sus rasgos faciales y de su tonalidad de piel.

En medio de este proceso también encontré que la particularidad de los eufemismos usados en cada país para referirse a la menstruación son un ejemplo potente de los actores invisibles en la violencia simbólica. Por esta razón, decidí que las pinturas digitales impresas expongan en su parte posterior, un eufemismo escrito originario del país representado en el retrato para referirse a la menstruación. En el anexo 1 se muestra el proceso de la obra aquí descrito.

Explicación de los detalles de la obra

La obra Tapua está compuesta por una serie de decisiones que afectan su mensaje, su expresión y como es esta percibida por los espectadores. Con esto en mente las preguntas que intento responder acerca de mi obra son:

¿Porque las retratadas son solo mujeres?

A pesar de que otros géneros y sexualidades están inmersos en los procesos de violencia simbólica alrededor de la menstruación, quiero recalcar el papel de complicidad que las mujeres cumplen al no hablar de la menstruación en su círculo social. Al retratar mujeres para cada pintura intento exponer la delicadeza con que la violencia simbólica trabaja al usar a mujeres como víctimas y agresoras al mismo tiempo sin darles pista de ello.

¿Bajo qué criterios se escogieron las nacionalidades?

Con el objetivo de enfatizar cómo la menstruación ha sido y aún sigue siendo un tema tabú en diferentes países, traté de contactar a mujeres de los diferentes continentes: Latinoamérica, Norteamérica, Europa, Asia, África y Oceanía. A pesar que tuve éxito al conseguir mujeres que desearon participar en la obra en la mayoría de continentes, no logré contactar a nadie de Oceanía.

¿Porqué pintura digital?

La idea de pintar a las mujeres y los fondos nace con el deseo de confrontar la idea compartida en diferentes culturas de la menstruación como impureza; así, decidí retratar a las mujeres a través de una técnica realista que les otorgue la misma importancia de aquellas personas con reconocimiento social, político o económico, que fueron retratadas en la pintura canónica. Por otro lado, escogí pintura digital porque es un medio con el que disfruto trabajar y me siento conectada, además por la experiencia que poseo en este medio me es posible controlar la estética y armonía de los detalles que he deseado incluir. Por otro lado, la mitad del proceso pictórico y de estudio la realicé cuando estaba en Estados Unidos, al volver a Ecuador , continuar con la obra y transportarla fue muy práctico al tratarse de un medio digital.

¿Por qué fondos florales?

Las flores simbolizan fertilidad y delicadeza, son bellas y decorativas. Las flores se deshacen de el mal olor, son el opuesto de lo grotesco, lo sucio y lo indigno (Delaney, Lupton, Toth, 1988); por ende socialmente podría considerarse que reflejan lo contrario a la imagen “negativa” de la menstruación. La estética y significado de las flores me permite jugar con un doble discurso en donde confronto la belleza con el silencio y la negación de la menstruación. Las flores en los fondos hacen que la obra de arte sea placentera a los ojos del

espectador. Y al igual que en la violencia simbólica, las flores cumplen el papel de invisibilizadores y coactores del mensaje crudo que transmito a través de las modelos calladas por una toalla higiénica o tampón. La repetición cínica de la belleza de las flores pone al espectador en la misma zona de confort a la cual está acostumbrado. Los mismos conceptos de pureza y hermosura que las propagandas usan para vender toallas higiénicas y tampones son ahora partícipes de un discurso chocante, donde se confronta la mirada directa de las modelos silenciadas con este dispositivo con el encanto de sus fondos florales.

¿Cuál es la relación que existe entre los fondos florales y las nacionalidades?

Cada fondo floral es pensado a partir de la investigación hecha en el capítulo dos sobre la menstruación en cada país. A través de las flores, los colores y otros elementos se construye una estética particular que refleja discretamente la problemática individual de cada país con respecto a la menstruación. A continuación se detallará el significado de cada fondo según cada nacionalidad:

Senegal

Este fondo está compuesto por una capa de hojas de flores de hibiscus secas de tonos rojos oscuros junto a flores de mandrágoras. Los hibiscus son una flor representativa de la cultura senegalesa, después de secar esta flor es usada para hacer un té típico del país. Su color café rojizo , su apariencia inerte, y la resequedad de esta flor se vincula con la apariencia de la sangre de menstruación como sangre de desecho, además esta flor aumenta el flujo de sangre durante la menstruación. En el caso de las mandrágoras, según el libro "el lenguaje de las flores" éstas representan el "horror", ésta idea se conecta con el miedo sentido por el 40% de mujeres senegalesas con respecto a su primera menstruación (WSSCC and UN Women, 2015. Traducción de la autora) (Greenaway, 1901) .

Kenya

Los claveles rojos pintados junto a las sutiles gotas de leche forman el fondo floral de Kenya. Los claveles están relacionados con la fascinación del amor de una mujer y la devoción, y los claveles de color rojo más específicamente con la admiración o citando literalmente a Kate Greenaway la flor significa “ ay mi pobre corazón” (Greenaway, 1901). Este dato se conecta con las niñas de Kenya que a través de sus parejas sexuales consiguen toallas higiénicas o bien a través de ellos consiguen el dinero que necesitan para comprar estos elementos de higiene (Gilson, D; 2015). Por otro lado las gotas de leche se conectan con la creencia tabú en Kenya que dice que las mujeres al menstruar pueden contaminar a la vaca si la llegan a ordeñar (Rubli, S. 2016).

Zimbabwe

El fondo de Zimbabwe posee las flores Clematis evergreen y mazorcas de maíz. Las flores clematis según el “Lenguaje de las flores” están conectadas a la idea de pobreza. Es claro que los problemas económicos en Zimbabwe afectan la salud de las niñas cuando empiezan a menstruar al no tener acceso a baños limpios o toallas higiénicas como se mostró en el estudio de cada país (SNV Ethiopia; 2014). En el caso de las mazorcas de oro representan el hecho de que algunas adolescentes en Zimbabwe estaban usando hojas y mazorcas de maíz o tallos para bloquear el flujo de sangre ya que no podían pagar el precio de las toallas higiénicas (Langa, V; 2014).

Vietnam

El fondo floral de Vietnam está compuesto por dos especies: Flos Adonis y la Orquídea abeja. La flor Flos Adonis representa el “dolor” y se conecta con la prevalencia de casos de dismenorrea en las mujeres vietnamitas (Ae Jang, Yeoung Kim, Lee, et. al; 2013). Por su lado, las orquídeas abejas, al significar “industria”, integran al fondo floral el caso de muchas vietnamitas que al enfrentarse a largas jornadas de trabajo afectan el mantenimiento de su higiene en la menstruación adquiriendo infecciones como resultado (Welch & Rydstrom; 2004) (Greenaway, 1901).

México

México posee una sola flor en su fondo: rosas blancas. Sin embargo esta sola flor dice mucho de la visión cultural hacia la menstruación en este país. Las rosas según Greenaway dicen: “Soy digna de ti”(Greenaway, 1901). En México estudios revelaron como las mexicanas reducían a cierto grado el contacto con otras personas, e incluso cambiaban sus actividades regulares cuando estaban menstruando (ed. Kingsburg & Carter, 1987). Con estas flores intento decir: “soy digna de ti” cuando estoy menstruando, y no me tengo que alejar de ti ni de mis actividades cuando estoy menstruando.

India

Las flores presentes en el fondo de India son Burdock que significa “importunidad” y “no me toques” y la flor “China or Indian Pink” que significa “repugnancia” o aversión (Greenaway, 1901). El significado de estas flores se relacionan con dos características de la menstruación en India: 1) las mujeres son consideradas "intocables" cuando menstrúan y son aisladas de sus amigos y familiares (Population Council, 1981) y 2) las mujeres en India tienen la creencia de que la sangre menstrual es impura o contaminante. Además, en India llaman a la

menstruación “avadi” que significa contaminado lo cual crea una idea de aversión hacia la menstruación.

Estados Unidos

En EEUU la menstruación es vista como una desventaja. Como se ejemplificó en el capítulo 2, en un estudio a las mujeres universitarias que se les cayó un tampón fueron vistas como menos competentes y menos agradables y hubo una tendencia a evitar sentarse cerca de ellas (Marván, Ramírez, Cortés, Chrisler, 2005. Traducción de la autora). Tomando esto como base, el fondo floral de este país incluye la flor Henbane que es símbolo de “imperfección” (Greenaway, 1901). También se muestra a la flor Hellebore que representa “escándalo y calumnia” por su relación con la visión dramática y exagerada del Síndrome premenstrual que comunican los medios estadounidenses (Marván, Ramírez, Cortés, Chrisler, 2005. Traducción de la autora).

Japón

En Japón las flores de cerezo han sido parte muy importante de su cultura por mucho tiempo. Estas flores rosadas son usadas como símbolo de belleza y delicadeza y muchas veces también han sido expuestas en propagandas de productos femeninos como toallas higiénicas, según me comentó la japonesa retratada en este proyecto. Por esa razón, el fondo está compuesto por una abundancia de flores de cerezo y por flores de loto de 5 colores. Las flores de loto representan el ritual de salvación de la menstruación según la historia budista mencionada en el capítulo 2.

Brasil

Las flores Belladona y Marvel de Perú o *Mirabilis jalapa* son las que forman la estética en el fondo de Brasil. La inseguridad de las brasileñas en la encuesta de Clue mostró que el 24% evitan alguna de sus actividades rutinarias como el trabajo o la escuela por miedo a que alguien descubra que están menstruando. Este estudio también reveló que había mayor incomodidad al hablar con los hombres acerca del periodo en comparación a hablarlo frente a las mujeres (Clue, 2015). Estos datos se relacionan con el significado de la flor Belladona como “silencio” y de la flor Marvel de Perú como “timidez” (Greenaway, 1901).

Ecuador

En la pintura representante de Ecuador se muestran las flores anémonas de color morado y las flores de guaba en el fondo. Las anémonas están relacionadas con la idea de “enfermedad” (Greenaway, 1901). Es común que en Ecuador se llame a la menstruación como enfermedad, lo cual genera una predisposición negativa hacia un proceso natural. Y las flores de guaba se relacionan con las creencias de las mujeres siona-secoya, quienes se bañan con flores y plantas aromáticas cuando menstrúan, entre ellas las flores de guaba ya que se cree que tiene un origen celestial y purificador (Encalada, 2010).

España

En el fondo de España se incluyen gusanos de seda transformados en mariposas y la flor *Geranium*, Pencilled la cual significa “ingenuidad” (Greenaway, 1901). Estos elementos se usan por la falta de información acerca de la menstruación en España como se mostró en el estudio de Clue: solo el 69% de participantes recibieron educación sobre el inicio de su menstruación (Clue, 2015). Por otro lado, los mitos de la España Medieval como el que las

mujeres al tocar gusanos de seda estos dejarían de producir la seda, muestran la ingenuidad de los españoles de la época (Solomon, 1997).

Francia

En Francia los impuestos que se aplican a las toallas higiénicas y tampones representan un gran gasto en la vida de las mujeres. La medida de los tampones, toallas higiénicas y otras copas menstruales fue evaluada en 55 millones de euros (Fusaro, 2016). Por esta razón las flor pintada en el fondo es Hop que significa “injusticia” y las flores del árbol de castañeda representa el “lujo”(Greenaway, 1901). Es así que es injusto que los artículos de higiene para la menstruación en Francia tengan un precio tan elevado.

Alemania

Los claveles amarillos simbolizando “desprecio” y las rosas de color rojo oscuro simbolizando “vergüenza” llenan el fondo de Alemania. Los términos que usan para hablar de la menstruación en Alemania , Schweinerei y Sauerei, demuestran cierto desprecio al estar asociados animales sucios; el cerdo Schwein y la cerda Sau. Por otro lado la propaganda alemana de píldoras para el dolor de menstruación denotan que la menstruación debe ser escondida y es algo de lo cual avergonzarse; así una parte dice: “Las píldoras se pueden tomar fácilmente y discretamente” (Habiger, 1997. Traducción por la autora).

El Caribe

En el caribe existe una gran cantidad de cuentos mitológicos y rituales practicados en tribus. Para ejemplificar, como se mencionaba en el capítulo anterior hay tribus caribeñas en las que aíslan a las mujeres en su primera menstruación y ellas son bañadas por las mujeres de

su aldea, son alimentadas de forma diferente, y vestidas de forma especial (Rodríguez, 2012). Estos detalles tienen una relación con las rosas damasco expuestas en el fondo ya que el significado de esta flor es “brillante complexión y frescura” y por otro lado la superstición ritual de estas tribus se conecta con la flor hamamelis que significa “encanto y hechizo”.

México- Estados Unidos

Las adolescentes americanas de padres mexicanos se enfrentan a una ruptura o cambio social con la llegada de su primera menstruación. Un estudio mostraba comentarios de las nuevas responsabilidades del hogar y de las restricciones sociales que coincidieron con la menarquia. Por ejemplo, una joven de 18 años de edad dijo: “Mi madre me decía 'Ahora que empezó tu período ya no eres una niña. Ahora tienes que actuar como una mujer y vestirse como una. No se puede ir por ahí dando vueltas con los chicos así no más'”(Orringer, Gahagan, 2010). Por esta razón, las margaritas o flores de la “inocencia” son los componentes principales de este fondo, representando el abandono de la niñez.

¿Porque se muestran eufemismos en la obra?

Como se había mencionado en el Capítulo 1, la forma en que la menstruación subsiste en el espacio lingüístico denota el silencio y misterio hacia el tema. Cuando expongo estos eufemismos en la obra de arte estoy incluyendo un aspecto compartido a través de culturas y al mismo tiempo la forma particular en la que cada país usa su imaginación para asignar nombres a la menstruación.

Listo los apodos para la menstruación respectivamente con cada nacionalidad:

Senegal: Estoy sucia “Inté séniyaling”

Kenya: Esta lloviendo “Kunyesha”

Zimbabwe: Mi abuelita está atrapada en el tráfico “Granny’s stuck in traffic”

Vietnam: Estoy usando la boina roja "Bi-re mau do"

México: Estoy en semáforo rojo

India: No me siento bien “tabiyat kharab”

Estados Unidos: Los días del diablo “Devil days”

Japón: Las cosas de la luna “月の物 tsuki no mono”

Brasil: Estoy con Chico "Eusou Com Chico".

Ecuador : Estoy enferma

España: Descongelando el bistec

Francia: Los ingleses ya llegaron "Les Anglais ont débarqué”

Alemania: La semana de la fresa “Erdbeerwoche”

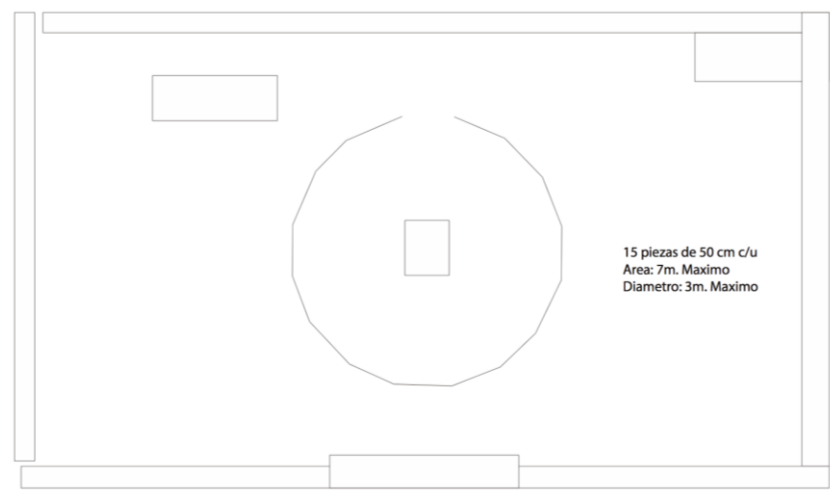
El Caribe: Mi tía está viniendo a la ciudad “Auntie coming to town”

México- Estados Unidos: Andrés el que viene cada mes

El espectador y el formato de exposición

El siguiente obstáculo que apareció en el proceso de creación de la obra de arte fue el cómo transmitir la información investigada en los fondos sin poner un bloque de texto que pasaría desapercibido junto a cada pintura. Así decidí hacer un libro a manera de catálogo de colección botánica en donde hay una imagen de la flor y en vez de poner la información científica, colocó el contexto cultural o significado de cada flor así como su relación con cada país. El libro permitirá al espectador ir identificando los detalles y concepto de las pinturas a medida que las va observando.

También decidí cambiar el número de piezas a ser expuestas, al tener 15 nacionalidades, 28 modelos, decidí que un retrato por país compactaría de buena forma la idea que quiero transmitir. A pesar de ya haber pintado más de 20 retratos, el número final de pinturas expuestas es 15. Cada pieza estará colocada con la mirada de las retratadas a la altura promedio de la mirada del espectador. El tamaño de cada pintura impresa en papel matte será de alrededor de 50cm x 50cm, cobrando una proporción similar al de una persona en tamaño real. Las pinturas se expondrán colgadas una junta a otra formando un círculo, con la idea del ciclo de menstruación como ciclo de silencio, en donde el espectador al estar en el centro de la obra podrá sentir la repetición y fuerza de las miradas de las retratadas. El libro se encontrará a disposición de los espectadores en una mesa en el centro de la obra.



La idea de montaje hace que el espectador rodee por fuera el círculo leyendo los eufemismos escritos en reverso blanco de cada impresión, para luego descubrir la entrada a este círculo en donde podrá estar rodeado de las pinturas enfrentándose a la mirada directa de todas las retratadas en las pinturas. El objetivo es que el espectador sienta, una vez dentro del círculo, la repetición de imágenes alrededor de él/ella a manera de patrón, rasgo que es

particular en los procesos de violencia simbólica. Al mismo tiempo los rasgos faciales y los fondos florales destacan la particularidad de cada pintura, lectura a la que se tendrá acceso a través del libro puesto en el centro del círculo.

CONCLUSIONES

A lo largo de este texto se ha venido revelando cómo las percepciones de la menstruación en sus diferentes y parecidas circunstancias forman parte de la definición de tabú citada en el inicio del documento. Es después de analizar las relaciones de poder, los procesos de violencia simbólica, y la visión cultural de la menstruación en diferentes países, cuando se puede observar la constante conexión que tienen las palabras “menstruación” y “tabú”. Por esa razón, he utilizado la palabra Tapua para titular al texto y a la obra de arte, ésta significa menstruación y tabú al mismo tiempo.

La variedad de creencias y rasgos culturales que se encontraron bajo el tema de la menstruación pone bajo discusión su modus operandi. Es decir, la eficiencia con la que se transmiten ideas tabú a través de generaciones y cómo éstas se comparten a través de culturas genera una curiosidad por descubrir lo aparentemente invisible. Fue así, con el objetivo de desintegrar los comandos bajo los que trabaja la repartición de ideas tabú que se creó una conexión con la búsqueda de los procesos de violencia simbólica. Este proceso investigativo a su vez permitió pensar la obra de arte desde otras perspectivas e idear su estética y función con el espacio en relación al vínculo entre menstruación como tabú y violencia simbólica.

Mediante un acercamiento a los conceptos de violencia simbólica presentados por Pierre Bourdieu se ha podido reconocer cuáles son las relaciones de poder y cómo se desenvuelven en la percepción de la menstruación en diferentes espacios sociales. De esta manera se logró distinguir a la cultura, las instituciones, la familia, y los amigos, como actores tanto conscientes como en su mayoría inconscientes de los procesos de normalización de la violencia. A su vez se pudo reconocer el papel de la mujer como víctima y agresora en este proceso de violencia. Con base en este sistema de operación interrelacional la obra de arte

expone a las mujeres retratadas bajo la complicidad del slogan del silencio y enfrenta al espectador bajo la capa armónica y aparentemente inofensiva de los fondos florales.

Al mismo tiempo, la indagación en el rol que cumplen los medios a través de películas, series, y propagandas facilitó ver el poder que tienen para impartir ideas sobre la menstruación a los espectadores. El discurso de belleza y pureza y la negación a la libre exposición de la menstruación fueron las ideas prevalentes que los medios transmitieron. Este argumento fue trasladado a la obra de arte a través de un doble discurso enfrentando la estética de los fondos florales como la idea de belleza de los anuncios con el significado real de las flores que se acopla a la condición adversa de cada país concerniente a la menstruación. Las diversas características y problemáticas sobre la menstruación en España, Ecuador, Brasil, Estados Unidos, México, Francia, Senegal, Zimbabwe, Kenya, Japón, Vietnam, India, Alemania, México-Estados Unidos, y la región del Caribe, ilustraron claramente como la menstruación sigue siendo un tema tabú a través de culturas. Esta investigación específica reveló cómo los procesos de violencia simbólica se valen de muchas armas como el silencio, la vergüenza, la pobreza, los mitos, la ignorancia, la dominancia masculina, e incluso la injusticia política.

Cabe aquí recalcar que el proceso de construcción de las pinturas como obra principal de esta tesis, se ha desarrollado bajo una existencia simbiótica con la investigación del texto. Esto ha permitido que las pinturas generen un discurso que opera con la misma fuerza que la violencia simbólica, es decir a partir del camuflaje y la repetición. La obra "Tapua" intenta tomar en cuenta cada fragmento de su esencia: sus modelos, su estética, el medio, su proceso investigativo y performático, su materialidad, su modo de exposición y su interacción con el espectador, para potenciar las teorías aquí expuestas en un plano artístico.

En mi opinión el arte puede llegar a mover las bases de dos conceptos tan conexos como es el caso de menstruación y tabú que se encuentran unificados en la palabra Tapua.

Los encuentros creativos pueden lograr que por medio de impulsos y expresiones los individuos identifiquen su huella en el proceso. Y son estos mínimos cambios, que desde la individualidad hacen frente a la violencia simbólica y evolucionan lo que hoy vemos y no vemos en las relaciones de poder.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ae Jang, Min Yeoung Kim, Sa Ra Lee, Kyung Ah Jeong, and Hye Won Chung. (Julio, 2013). Factors related to dysmenorrhea among Vietnamese and Vietnamese marriage immigrant women in South Korea. Extraído el 8 de Noviembre desde <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3784144/>
- Almeida, R. (2015). From Japan To America, Menstruation Taboos Are A WorldWide Issue. Extrude desde <http://menstrupedia.com/blog/menstruation-taboos-are-a-worldwide-issue/>
- Alton, H. (Diciembre, 2010). THE MOON AND MENSTRUATION: A TABOO SUBJECT. Extraído desde http://radicalanthropologygroup.org/sites/default/files/pdf/pub_the%20mothers.pdf
- Banikarim C1, Chacko MR, Kelder SH. Prevalence and impact of dysmenorrhea on Hispanic female adolescents. Arch Pediatr Adolesc Med. 2000 Dec;154(12):1226-9.
- Bourdieu, P. (1990). La dominación masculina. Traductor: Joaquín Jordá. Barcelona: Editorial Anagrama.
 ————1991 Language and symbolic power, Polity Press, Oxford
 ————1999. Meditaciones Pascalianas, Anagrama, Barcelona.
 ————2012. Valencia Simbólica. Revista Latina de Sociología, nº 2: 1-4
<http://revistalatinadesociologia.com> ISSN 2253-6469
- Bourdieu, P. Passeron, J. (1996). LA REPRODUCCIÓN Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. México DF: Distribuciones Fontamara. 2da edición.
- Buckley, T., and Gottlieb, A., eds. (1988). Blood Magic: The Anthropology of Menstruation. Berkeley: University of California Press.
- Burítica, J. (2012). The Menstrual Closet: Analysis of the Representation of Menstruation in Japanese and Colombian Advertisements for Feminine Hygiene Products. ICU Comparative Culture No.45 [2013], pp. 29-59.
- Butler, J. (1993). Bodies That Matter: On the Discursive Limits of “Sex.” New York: Routledge.
- Chung, C. (Junio, 2016). Life Cycle: Why Periods are a Global Health Issue. Extraído el 7 de Septiembre de 2016 desde <https://www.newsdeeply.com/womenandgirls/life-cycle-why-periods-are-a-global-health-issue/>
- Clue. (2015). Talking About Periods – An International Investigation. Extraído desde <http://www.helloclue.com/survey.html>

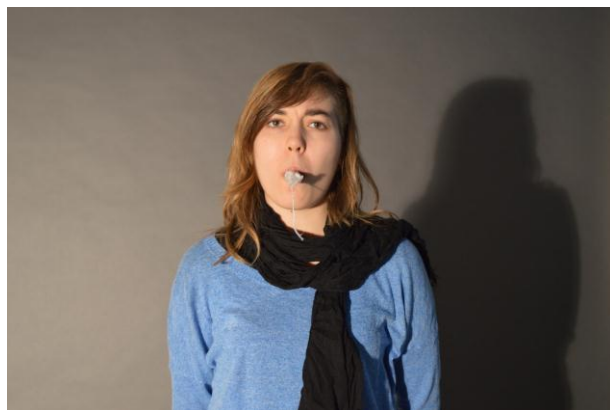
- Delaney, J. Lupton, M. Toth, E. (1988). *The curse : a cultural history of menstruation*. Urbana : University of Illinois Press
- Delgado-Álvarez, M. C., Sánchez, G. M. C. & Fernández-Dávila, J. P. A. (2012). Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra la mujer. *Universitas Psychologica*, 11 (3), 769-777.
- Encalada, V. O. (2010). *Mitología ecuatoriana: un acercamiento a la riqueza inmaterial de nuestras culturas*. Quito: Corporación Editora Nacional. Extraído desde <http://www.ebrary.com>
- Fernández, M. (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110007A/7582>
- Ferraro, G. (2008). *Cultural Anthropology: An Applied Perspective*. Thompson Learning: Estados Unidos.
- Geertz, A. Iyer, L. Kasen, P. Mazzola, F. Peterson, K. FSG org. (Mayo, 2016). *Menstrual Health in Kenya*. Extraído el 9 de Septiembre desde http://menstrualhygieneday.org/wp-content/uploads/2016/04/FSG-Menstrual-Health-Landscape_Kenya.pdf
- Gilson, D. (2015). *Breaking taboos surrounding menstruation in developing countries*. Extraído el 8 de Septiembre de 2016 desde <http://journalismgrants.org/projects/breaking-menstrual-taboos>.
- Ginsburg, B. Carter, B. (1987). *Premenstrual Syndrome*. Plenum Press: New York.
- Goel, MK. Mittal, K. Psycho-social behaviour of urban Indian adolescent girls during menstruation. *AMJ* 2011, 4, 1, 48-52 Doi <http://dx.doi.org/10.4066/AMJ.2011.534>
- Greenaway, K. (1901). *Language of flowers*. Estados Unidos: Dominio público.
- Habiger, P. (1997). A note from Germany. Extraído desde <http://www.mum.org/germnt2.htm>
- Langa, V. (Julio, 2016). *Sanitary wear: Poor girls resort to cow dung*. Extraído el 7 de Noviembre desde <https://www.newsday.co.zw/2014/07/16/sanitary-wear-poor-girls-resort-cow-dung/>
- Leal, O. (1994). Sangre, fertilidad y prácticas anticonceptivas. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 9(1 (25)), 237-254. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40314737>
- Lee, R. Lee, H. (2016). *The Tax On Feminine Hygiene Products Is Sexist, Period*. Extraído desde http://www.huffingtonpost.com/entry/op-ed-the-tax-on-feminine-hygiene-products-is-sexist_us_57fbf835e4b0b665ad818830

- Louis, V. (2016). *Everyday Discourses of Menstruation: Cultural and Social Perspectives*. McMillan: London
- Marván, M., Cortés-Iniestra, S., & González, R. (2005). Beliefs About and Attitudes Toward Menstruation Among Young and Middle-Aged Mexicans. *Sex Roles*, 53(3-4), 273-279. doi:10.1007/s11199-005-5685-3
- Marván, M. L., Ramírez-Esparza, D., Cortés-Iniestra, S., & Chrisler, J. C. (2006). Development of a New Scale to Measure Beliefs about and Attitudes Toward Menstruation (BATM): Data from Mexico and the United States. *Health Care For Women International*, 27(5), 453-473. doi:10.1080/07399330600629658
- Mavudzi, M. (Noviembre, 2015). Menstruation Nightmare for poor rural girls. Extraído el 7 de Noviembre de 2016 desde <http://www.herald.co.zw/menstruation-nightmare-for-poor-rural-girls/>
- McClive, C. (2016). *Menstruation and Procreation in Early Modern France*. Routledge: New York.
- Montgomery, R. (1974). A Cross-Cultural Study of Menstruation, Menstrual Taboos, and Related Social Variables. *Ethos*, 2(2), 137-170. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/639905>
- Mufaro, M. (Agosto, 2014). Menstrual Hygiene Must Become a Matter of Public Concern in Zimbabwe. Extraído el 7 de Noviembre de 2016 desde http://www.huffingtonpost.com/miriam-mufaro/menstrual-hygiene-must-be_b_5652340.html
- Orringer, K., & Gahagan, S. (2010). Adolescent Girls Define Menstruation: A Multiethnic Exploratory Study. *Health Care For Women International*, 31(9), 831-847. doi:10.1080/07399331003653782
- Peña Collazos, Wilmar. (2009). La violencia simbólica Como reproducción Biopolítica del poder. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 9(2), 62-75. Recuperado el 18 de Marzo de 2015 desde <http://www.redalyc.org:9081/home.oa?cid=445392>
- Poole, C. (2016). Cultural views of Menstruation. Extraído el 8 de Noviembre de 2016 desde <http://www.periodview.com/cultural-views-of-menstruation/>
- Population Council. *A Cross-Cultural Study of Menstruation: Implications for Contraceptive Development and Use*. (1981). *Studies in Family Planning*, 12(1), 3-16. doi:10.2307/1965859
- Rodríguez, D. (Marzo, 2012). Rites of Passage in the Caribbean. Extrude desde <http://www.encyclopediapr.org/ing/article.cfm?ref=11112509>
- Rosewarne, L. (2013). *Periods in Pop culture. Menstruation in Film and Television*. United Kingdom: Lexington Books

- Rubli, S. (Enero, 2016). Menstruation Matters. TEDxUW video. Extraído el 10 de Septiembre desde <https://www.youtube.com/watch?v=dUFhXIK12B4>.
- Salomon, M. (Noviembre, 1997): *The Literature of Misogyny in Medieval Spain: The Arcipreste de Talavera and the Spill*. Cambridge University Press: United Kingdom.
- Smith, Faith L., ed. *New World Studies : Sex and the Citizen : Interrogating the Caribbean*. Charlottesville, USA: University of Virginia Press, 2011. ProQuest ebrary. Web. 23 November 2016.
- SNV Ethiopia. (2014). *Girls in Control: Compiled Findings from Studies on Menstrual Hygiene Management of Schoolgirls*. Ethiopia, South Sudan, Tanzania, Uganda, Zimbabwe. Extraído desde http://www.snv.org/public/cms/sites/default/files/explore/download/snv_girls_in_control_baseline_report.pdf
- Stein, E. Kim, S. (2009). *Flow: The cultural study of menstruation*. New York: St. Martin's Griffin
- Takemi, M. (1983). "Menstruation Sutra" Belief in Japan. *Japanese Journal of Religious Studies*, 10(2/3), 229-246. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/30233304>
- Van Anel, T., de Boer, H. J., Barnes, J., & Vandebroek, I. (2014). Medicinal plants used for menstrual disorders in Latin America, the Caribbean, sub-Saharan Africa, South and Southeast Asia and their uterine properties: A review. *Journal Of Ethnopharmacology*, 155(2), 992-1000. doi:10.1016/j.jep.2014.06.049
- Welch, B. Rydstrom, H. (2004). *Gender Practices in Contemporary Vietnam*. Singapore University Press: Singapore.
- West Indian Critic. (Octubre, 2016). *Black Feminism: Menstruation Taboo*. Extraído desde <http://www.westindiancritic.com/black-feminism-menstruation-taboo/#more-452>
- WSSCC and UN Women. (2015). *Menstrual hygiene management: behaviour and practices in the Kedougou region, Senegal*. Extraído desde <http://wsscc.org/wp-content/uploads/2016/04/Study---Menstrual-Hygiene-Management-Behaviour-and-Practices-in-the-Kedougou-Region-Senegal-WSSCC-UN-Women.pdf> Anexos

ANEXO A: PROCESO ARTÍSTICO

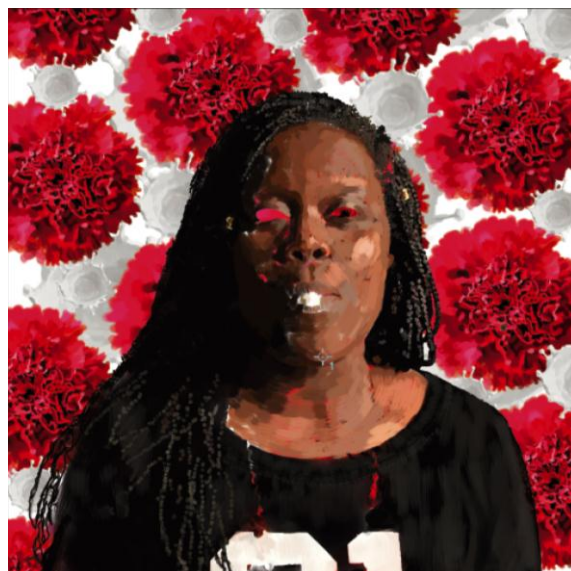
Ejemplos del proceso fotográfico:



Ejemplos de fondos florales:



Proceso pictórico:



Obras terminadas:

Las pinturas se encuentran en el siguiente orden: Kenya, México-Estados Unidos, , El Caribe, Ecuador, España, Francia, España, Francia, Alemania, Brasil, Zimbabwe, India, Japón, Estados Unidos, Senegal, México, y Vietnam.



